

1eras Jornadas Internacionales Agua y Juventud **¡Por el derecho al Agua, el derecho a la Vida!**

Introducción

Las 1eras Jornadas Internacionales Agua y Juventud tuvieron lugar entre el 12 y el 14 de Abril de 2007 en Buenos Aires, Argentina. Las mismas fueron convocadas por cerca de 300 organizaciones de todo el mundo, las cuales decidieron unir sus fuerzas en la preparación y realización de este encuentro, con el objeto de abordar los múltiples y complejos problemas del agua a través de la diversidad de experiencias y visiones de más de 341 jóvenes provenientes de más de 50 países.



María José Zalvidea de Argentina, Elizabeth Vázquez de México,
Waranya Roekpooritat de Tailandia y Abdoul Byukusenge de Rwanda.

Conferencias

La conferencia inaugural estuvo a cargo de cuatro jóvenes -representando a América, Europa, África y Asia- los cuales reflexionaron sobre la Participación de los Jóvenes en el Plano Mundial, a partir de sus experiencias en relación al manejo del agua y el papel de la juventud en su región. Además de presentar un mapeo de la realidad en sus continentes, llamaron a actuar con creatividad en la búsqueda de soluciones y promover una nueva cultura del agua, a través de la participación, la acción y el compromiso.

En consonancia con el eje temático del día 12 de Abril, representantes de organismos de gobierno de México, España y Costa Rica, en conjunto con la Organización Iberoamericana de la Juventud, debatieron sobre la Incidencia de los Jóvenes en las Políticas Públicas. Un factor común de las presentaciones fue el reconocimiento de la necesidad de desarrollar políticas para la juventud, con participación activa de los jóvenes en el diseño de las mismas, aunque señalaron que esta es una tarea aún pendiente en muchos países del mundo.

El día 13 de Abril tuvo como eje transversal la Participación Juvenil en Espacios Locales. En este sentido, se desarrolló una conferencia de presentación de experiencias provenientes de España, México, Francia y Egipto. Independientemente de sus particularidades, estos casos permitieron resaltar la indispensable necesidad de involucrar a la sociedad civil y las comunidades locales en las iniciativas para la protección ambiental y el uso sustentable del agua.

El último día -14 de Abril- tuvo como eje temático Garantizar la Sustentabilidad Ambiental. En este marco se desarrolló una Mesa Redonda con representantes de PNUMA, PNUD, UNICEF, OPS, FAO y UNESCO para conocer y debatir respecto de las perspectivas de los Organismos Intergubernamentales del Sistema de las Naciones Unidas. Sus presentaciones estuvieron enfocadas en ambiente, desarrollo, infancia, salud, alimentación y cultura, resaltando el rol de los jóvenes en sus respectivas organizaciones.



Hugo Varsky de la Cancillería Argentina, José Benítez de la FAO, Kakuko Nagatani del PNUMA, Donna Goodman de UNICEF, Alfonso Contreras de OPS, María Josefa Fioriti por UNESCO y Daniel Tomasini del PNUD

Talleres

Asimismo, durante las 1eras Jornadas Internacionales Agua y Juventud se desarrollaron nueve talleres, tres por cada día, cubriendo las siguientes temáticas: Garantías del Derecho al Agua y la Participación; Movimientos en Defensa del Agua; Gestión de Aguas Públicas; Agua y Salud; Agua y Ambiente; Gestión Participativa de Cuencas; Enfoques Regionales; La Cultura del Agua; y Responsabilidad Socioambiental.



Pheмо Kgomotso de Botswana, Jornada Ayala de Venezuela y Emekop Edwin de Nigeria

Dichos talleres se iniciaron con exposiciones disparadoras, a cargo en su mayoría de jóvenes involucrados en el desarrollo de sus comunidades. Los mismos fueron seleccionados siguiendo el consejo de un Comité Científico externo y buscando equilibrio de género y geográfico. A través de los disertantes y moderadores estuvieron representados Bolivia, Bulgaria, Filipinas, Paraguay, Ghana, Argentina, Estonia, Perú, Rwanda, Venezuela, Colombia, Canadá, Botswana, Brasil, Bangladesh, Suiza, Egipto, República Dominicana, Polonia, Tailandia, EE.UU., Chile, Eslovaquia, México, Israel y China.

Luego de las exposiciones, los participantes se integraron a la construcción de reflexiones mediante discusiones en pequeños grupos, los cuales presentaron sus conclusiones a través de relatores escogidos por sus pares. A su vez, los relatores se reunieron entre sí, tanto como con los disertantes y moderadores de cada taller, para intercambiar visiones y socializar ideas.



Los jóvenes compartiendo ideas durante las dinámicas de trabajo en grupos.

Como producto de estos esfuerzos de integración se identificaron barreras actuales para la gestión sustentable del agua y el involucramiento de la juventud en este proceso. Asimismo, nacidas de las perspectivas de los jóvenes presentes, se elaboraron propuestas para ser emprendidas por cada uno de nosotros, así como por otros actores sociales involucrados en la toma de decisiones.

A continuación se presentan las conclusiones finales de las 1eras Jornadas Internacionales Agua y Juventud, con la esperanza de que lleguen a todos los rincones de la Tierra y sean sentidas como propias por los jóvenes del mundo. Confiamos en que se difundan, mejoren, enriquezcan y adapten a las realidades locales. Pero por sobre todas las cosas, confiamos en que se conviertan en mandatos individuales e institucionales para transformar nuestras realidades y seguir sumando a un Movimiento Mundial de Jóvenes por el Agua.

¡Sal de tu burbuja! Por el derecho al Agua, el derecho a la Vida



Fotografía de Ángela Ferreira, ganadora del concurso ¡Sal de tu Burbuja!, organizado en el marco de las 1eras Jornadas Internacionales Agua y Juventud

Nosotros, los jóvenes reunidos en Buenos Aires, Argentina, entre los días 12 y 14 de Abril de 2007, en el marco de las 1eras Jornadas Internacionales agua y Juventud, creemos que persisten numerosas barreras para alcanzar una gestión sustentable y responsable del agua, así como para promover el involucramiento juvenil en estos procesos de toma de decisiones.

Entre los obstáculos identificados pueden mencionarse: una preocupante falta de compromiso, valores, motivación e interés; prevalencia de prácticas culturales que no racionalizan los recursos naturales, respondiendo sólo a las necesidades económicas del presente y del corto plazo; poco sentido de pertenencia e integración regional; escaso control por parte del estado respecto de quienes negocian con nuestros recursos naturales; falta de un reconocimiento universal del agua como derecho humano; individualismo, capitalismo, avaricia, egoísmo e inoperancia; corrupción, mal gobierno y baja credibilidad política; decisores que se "lavan las manos"; exceso de discursos y la poca acción concreta; escaso respeto de los marcos normativos existentes; falta de políticas de estado y voluntad política real para asegurar su continuidad, cuando existen; limitado acceso a la información, especialmente en los sectores rurales; espacios participativos deficientes en todas las escalas, los cuales no toman suficientemente en cuenta a los jóvenes; escaso acceso a una educación de calidad suficiente, así como a la capacitación en empoderamiento para enfrentar estas barreras.

Políticas, derechos y garantías

Defender el agua implica defender la vida, la del ser humano y la de los ecosistemas. Es por ello que, como jóvenes ocupados por nuestro ambiente, exigimos a los líderes de nuestros gobiernos mayor compromiso; y exigimos que este compromiso se traduzca en el reconocimiento del derecho humano al agua en todos los ámbitos. ¡Queremos que el agua sea pública! ¡Queremos que el agua sea de todos!

Asimismo, resulta esencial el establecimiento de herramientas legales para garantizar este derecho, tanto como su unificación entre los distintos países. Creemos que en el diseño de las leyes ambientales se debe consultar más a los especialistas -para incorporar el conocimiento científico- y a la población en general.

A su vez resulta fundamental dar a conocer los proyectos de ley y herramientas normativas existentes para ejercer nuestros derechos. Asimismo, queremos más Organizaciones No Gubernamentales que asistan jurídicamente a comunidades con escasos recursos.

El agua debe tratarse como un asunto prioritario y estratégico, promoviendo políticas públicas para un mejor uso y aprovechamiento de los recursos naturales, las cuales hayan sido elaboradas de forma incluyente por todos los sectores de la población. Pedimos, a su vez, un cambio de roles para construir instituciones más flexibles y empáticas.

Finalmente, hacemos un llamado a ratificar la Convención Iberoamericana sobre Derechos de los Jóvenes. ¡Queremos apoyo legal!

Educación, toma de conciencia y promoción de una nueva cultura del agua

Debemos luchar contra el desinterés y la apatía. Para ello es necesario promover la responsabilidad personal y el compromiso, de la sociedad en general y la juventud en particular, respecto de las problemáticas vinculadas con el agua. Coincidimos en que tenemos que multiplicar nuestra motivación y reflejar que, más allá de tener derechos, hoy por hoy la protección y el cuidado del agua es una Responsabilidad Ética.

Creemos necesario el desarrollo y ejecución de campañas de educación y capacitación, haciendo uso de los medios de comunicación masivos, con el fin de generar mayor conciencia y movilizar a la opinión pública.

El agua es un derecho y debe enseñarse como tal. Por ende, debemos involucrar a las escuelas mediante incentivos y capacitar docentes para educar creativamente a los niños. Debemos construir mejores sistemas educativos, que incluyan más los valores y su relación con el ambiente, y estos deben estar al alcance de los jóvenes. La Educación debe tener alcance popular, o sea, hacia toda la población.

Finalmente, queremos capacitarnos para participar más y mejor en los espacios de discusión pública y ser buenos motivadores, empezando por uno mismo y dando el ejemplo.

Conocimiento, información, comunicación y diálogo

Entendemos que para lograr la sustentabilidad es fundamental alcanzar un conocimiento más amplio de la realidad local, profundizando las actividades de interpretación en el territorio. Proponemos, por ejemplo, acceder a un catastro sanitario donde se vincule información epidemiológica de las localidades con programas de agua.

Creemos, a su vez, que esta comprensión de la realidad debe enriquecerse con el conocimiento que tenían y tienen los pueblos originarios respecto del uso y aprovechamiento del agua, para rescatar el respeto que se le tenía antiguamente en nuestras culturas.

Creemos a su vez que debe generarse y gestionarse adecuadamente información sobre al agua, el ambiente y el bienestar humano; y creemos que debe garantizarse que ésta se encuentre al alcance de la gente, mediante el reconocimiento explícito del derecho de acceso a la información como prerequisite indispensable de la participación.

Por otro lado, los consumidores debemos tener información sobre lo que estamos consumiendo y conocer los impactos que los productos que compramos generan sobre los ambientes acuáticos y la sociedad. En este sentido, las empresas deben proporcionar información real sobre sus actividades y los gobiernos deben asegurarse de que así sea. De igual forma, debemos tener garantizado el derecho de informarnos respecto de la calidad del servicio de provisión de agua, cuando lo hubiere.

Sin embargo, creemos necesario diferenciar lo que es informar de lo que es comunicar. Cada comunidad local percibe y conoce sus recursos de comunicación y puesta en práctica. Se puede, a través de una estrategia conjunta de comunicación, generar resonancia y sinergia haciendo énfasis en una ética y estética de la comunicación y la acción acorde al contexto de cada comunidad.

Por último, creemos esencial entablar un diálogo con uno mismo, con los demás y con la naturaleza (ecología interior, social y planetaria). Debemos generar un diálogo constructivo y transformador entre jóvenes y adultos, a través de un lenguaje que vaya más allá de lo técnico. Este debe ser de doble vía y transgeneracional (con generaciones futuras y pasadas).

Participación e incidencia juvenil

La educación, el conocimiento, la información y el diálogo deben ser la base para promover la participación activa de los jóvenes en el ámbito ambiental. En este marco, proponemos crear o reforzar espacios de participación multisectorial (gobierno, sector privado, sociedad civil, sector académico, comunidades originarias, etc.) y multietaria en la toma de decisiones.

Debe tenerse en cuenta que para asegurar el acceso universal al agua, su gestión debe ser integrada, pública y participativa. En este contexto, creemos fundamental la inclusión de los jóvenes, como actores responsables, positivos y partícipes, en el trabajo con la sociedad, la gestión de cuencas, la administración sustentable del recurso, el suministro de servicios de agua y saneamiento, etc.

Debido a que los mecanismos de participación están en manos de personas adultas, creemos necesario introducir modificaciones en los marcos institucionales y normativos con el fin de convocar específicamente a los jóvenes. En este proceso deben considerarse las características particulares del segmento y la utilización de un lenguaje acorde.

Solo mediante la participación ciudadana se hará posible un mayor control social respecto de las políticas públicas vinculadas al agua, así como la creación y fortalecimiento de espacios plenamente democráticos. Asimismo, este proceso impulsará la interacción de los diferentes actores responsables de la gestión y aprovechamiento de las cuencas, así como la renovación del liderazgo político juvenil.

Movimiento Mundial de Jóvenes por el Agua

Debemos revertir la tendencia a un mal aprovechamiento privado de los recursos naturales; impulsar la investigación, el desarrollo y la innovación en tecnologías limpias; abordar la sustentabilidad ambiental del agua mediante la aplicación de enfoques regionales y escalas de cuencas; focalizarnos en los ecosistemas en riesgo -como el Amazonas-; incorporar derechos y deberes de todos los actores sociales, con especial énfasis en aquellos que están en contacto directo con los ecosistemas acuáticos (Ej. pescadores); integrar la gestión de ríos, lagos, mares y costas; aumentar el conocimiento sobre alternativas tales como la cogestión de cuencas; promover proyectos gestados desde los ciudadanos; administrar los recursos de manera más transparente; pasar de un criterio paliativo a uno preventivo; reconocer la unidad en las diferencias; lograr una visión a largo plazo; etc.

Todo esto puede y debe hacerse con los jóvenes. Sentimos que es necesario recuperar el valor de la palabra. Hay que dejar de hablar sin hacer nada, para hablar haciendo, hasta llegar a hacer sin hablar. Es necesario actuar y es necesario hacerlo ahora. Las preocupantes realidades que hemos compartido en estos días nos llaman a integrar nuestras ideas y construir una plataforma glocal (global/local, local/global). En este sentido, los jóvenes aquí reunidos nos proponemos:

- *Aumentar nuestro compromiso.*
- *Aunar fuerzas y luchar más unidos, generando sinergias a través del asociacionismo juvenil y la ampliación y fortalecimiento de nuestras redes -haciendo uso de tecnologías de información y comunicación-. De esta forma, reconociendo que los jóvenes poseemos energía, inteligencia y tiempo buscamos asumir el reto de liderar a la sociedad para que reconozca la situación de marginalidad en la que se encuentra el agua y actúe en consecuencia.*
- *desarrollar más acciones orientadas a la inspiración, sensibilización y participación juvenil en temas ambientales y mejorar nuestro trabajo de integrar a la niñez en un movimiento que defienda el agua y el ambiente.*
- *Reconocer la diversidad de valores, opiniones y necesidades de todos los actores involucrados y, sobre esta base, promover alianzas estratégicas con diferentes sectores (académico, ONG, gobierno, empresas, sociedad en general) para intercambiar experiencias locales interdisciplinarias, con el objeto de potenciarlas y tender a un manejo integral de la gestión del agua y su impacto en la salud y el ambiente.*
- *Abrir territorios donde las diferentes juventudes podamos citarnos y generar un lenguaje que no fragmente la realidad, sino que nos permita reconocer y reconectarnos con ecosistemas tales como las cuencas.*

- *Diseñar una organización mundial de protección del agua y el ambiente y reunirnos periódicamente para evaluar nuestros avances. Utilizar para ello espacios botánicos que brinden oportunidades de interpretación del territorio.*
- *Generar juventudes para trabajar sin vicios con la cooperación internacional y orquestar un fondo de inversión con aportes de cooperación internacional, gobiernos, sector académico y empresas privadas, el cual permita dar mayor credibilidad a los emprendimientos juveniles autogestionados.*
- *Retomar actividades y proyectos que hayan sido exitosos, a la vez que impulsamos la innovación con ejes de acción prioritaria en la sensibilización, participación y acción de los valores culturales en el uso de los recursos hídricos.*



Jóvenes participantes durante los plenarios

Esperamos que los resultados de estas 1eras Jornadas Internacionales Agua y Juventud reflejen el aporte de cada organización a la tarea de proteger el agua y garantizar la sustentabilidad del ambiente y establezcan nuevas líneas de cooperación entre países y regiones, instituciones e individuos, jóvenes y adultos.

Gracias a todos los que aportaron tiempo, esfuerzo y compromiso.
Y sea bienvenido aquel que desee sumarse al Movimiento.